



Líneas de Ecología Política

Attac España 2023

Presentación

Este documento tiene por finalidad trasladar a todos los miembros de Attac y, en general, a todas las personas preocupadas por la emergencia ecológica, social y climática, el análisis, el debate y las propuestas para la transición ecosocial hacia un mundo sostenible y valioso.

Dentro del documento se elude la palabra decrecimiento pero se dibuja el tipo de decrecimiento que necesita nuestra sociedad para sobrevivir y permitir vidas valiosas.

Tras analizar el sexto informe del [IPCC](#) y confrontar las principales propuestas que se han hecho para la sostenibilidad proponemos un modelo y unas pautas para la transición (véase el índice de contenidos) que permiten desglosar los argumentos fundamentales, estructurar nuestro análisis y llegar a conclusiones útiles para nuestro trabajo.

Aunque la orientación economicista de Attac presta especial atención a los problemas generados por la globalización del capitalismo financiero, en el documento destacan también el consumismo, el agotamiento de materias primas, la desinformación, el incumplimiento de los acuerdos climáticos y el inmenso problema de la reeducación para la sostenibilidad.

Entre las conclusiones que surgen de este documento destacan: la necesidad de cambiar de modelo económico, de asumir los límites planetarios, de mejorar las garantías sociales para todos los habitantes del planeta y de contar con Organizaciones Globales que permitan organizar los múltiples procesos de transición: energética (y climática), económico-social, productiva y educativa a nivel planetario.

El documento que presentamos pretende reflejar las mejores ideas y propuestas que encontramos en todos los grupos que, como nosotros, están preocupados por la peligrosa dirección que sigue nuestra sociedad (economía, política, estados, etc.) y que, como nosotros, llevan años trabajando y luchando por encontrar salidas razonables, para **construir una hoja de ruta común hacia lo que hemos llamado un mundo sostenible y valioso.**

26 de noviembre de 2023

Contenidos

1. Preámbulo	1
2. Marco global. ¿Qué está ocurriendo?	2
3. Planteamiento de objetivos desde Attac España	8
3.1 Objetivo: una Nueva Sociedad	8
3.2 Herramientas disponibles para la transición	9
3.3 Dificultades generales para esta transición	9
4. Propuestas para afrontar la emergencia ecosocial	10
4.1 Propuestas económico-sociales	10
4.2 Propuestas relativas a la energía	12
4.3 Propuestas relativas a la producción	13
4.4 Propuestas para la transición educativa	15
4.5 Propuestas para una nueva gobernanza	16
5. Conclusión	16

Líneas de ecología política de Attac España 2023

1. Preámbulo

La comunidad científica ha propuesto llamar a la época actual "Antropoceno", queriendo con ello recalcar el gran impacto que la actividad humana está teniendo sobre los ecosistemas de la Tierra. Tras cientos de años de explotación continua por parte de la humanidad, se ha llegado a una situación límite: muchos de los recursos naturales se agotan, la degradación medioambiental está alcanzando límites insostenibles y la desigualdad social no deja de crecer. Con todo ello parece claro que el sistema socioeconómico capitalista ha tocado techo y un cambio de sistema es necesario e inevitable. Estamos ante una crisis civilizatoria, un cambio de ciclo histórico que pondrá a prueba la capacidad de adaptación del ser humano como especie y como sociedad.

Este documento pretende ser algo más que una llamada de atención en este sentido y busca sentar las bases necesarias para la reversión de la situación actual.

El análisis que Attac España expone en las páginas siguientes se basa en principios establecidos en documentos anteriores entre los que destacamos los siguientes:

- a. La necesidad de asumir los límites físicos de nuestro planeta.** El mundo y los recursos naturales son finitos y la disponibilidad de energía útil también.
- b. El imprescindible protagonismo del feminismo.** La sostenibilidad de la sociedad humana depende de que sepamos construir un futuro más justo para todos y todas y esto requiere de una perspectiva feminista en el análisis y en la resolución de los problemas.
- c. Los derechos humanos como suelo social universal.** No podremos construir un mundo más justo sin satisfacer los derechos de todas las personas por igual, en equidad.
- d. La responsabilidad ambiental.** La actividad socioeconómica de una parte no debe establecerse sobre la colonización y la apropiación de los recursos de otra, ni tampoco comprometer la disponibilidad de recursos de las generaciones futuras. Nuestra estructura productiva debe ser sostenible en el tiempo.

- e. **La democratización social.** Es necesario avanzar en la creación de una cultura participativa de la ciudadanía y de control sobre los asuntos públicos.
- f. **Las vigentes estructuras de poder económico están eclipsando al resto de estructuras político-sociales.** Esto nos conduce hacia la mercantilización de todos los ámbitos de la vida, apoyándose en la desregulación de los mercados, la desigualdad y la falta de control. Esto representa un inmenso obstáculo a los cambios más necesarios y hace imprescindible acabar con estas estructuras para dar paso a nuevos planteamientos.

2. Marco global, ¿qué está ocurriendo?

El actual sistema capitalista globalizado, con su extractivismo y con la explotación sin límite de los recursos naturales, genera miseria en grandes capas de la población, extendiendo la pobreza y la desigualdad por todo el mundo. Incluso en el sexto informe del “Intergovernmental Panel of Climate Change ([IPCC](#))” publicado entre 2021 y 2022, se manifiesta explícitamente que el actual sistema es incompatible con la vida en el planeta, de ahí que haya que apostar por el decrecimiento en la esfera material de la economía como único camino para evitar un colapso.

Tradicionalmente el estilo de vida del Norte Global se ha apoyado obsesivamente en el crecimiento económico, que hoy se identifica en todo el planeta con el progreso. El éxito de las empresas y de los países se mide por el crecimiento de su producción y de su PIB, lo que conduce a rechazar todas las trabas al crecimiento, incluidos los límites físicos que impone la naturaleza. Para resolver los problemas que el sistema genera, siempre se recurre a la huida hacia adelante (más crecimiento de las empresas, del PIB e incluso de la población) como única propuesta aceptable.

En medio de esta espiral, que a veces idealizamos como "aceleración tecnológica", se sumerge a la población en una precarización, indefensión e inseguridad crecientes que le impide prestar atención a problemas que estén más allá de la subsistencia diaria. La democracia y la conciencia social se van disolviendo entre la precariedad y la mercantilización, y con ello la sociedad deja de atender a la que era su finalidad fundamental: cuidar del presente y del futuro de su ciudadanía.

Por otra parte, los desequilibrios generados por la crisis ecosocial están provocando conflictos bélicos que irán en aumento según se endurezca la lucha por los recursos. Nuestras propuestas exigen una posición firme contra el armamentismo y las guerras, que agravan las crisis ecológicas y humanitarias. A su vez, los esfuerzos bélicos perjudican gravemente los recursos que deben dedicarse a combatir dichas crisis.

Para construir una sociedad sostenible, es decir, en armonía con la naturaleza, justa e igualitaria, deberemos comenzar por poner sobre la mesa los grandes problemas a los que nos enfrentamos y a la vez desenmascarar las soluciones falaces que se proponen desde los poderes económicos.

a. Principales procesos sociales, medioambientales e institucionales

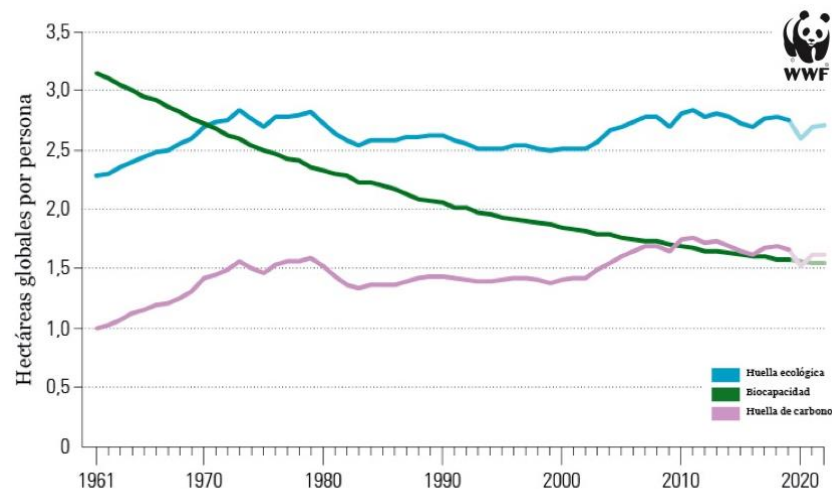
- El problema central que hace insostenible el llamado "estilo de vida occidental" se manifiesta en los grandes excesos de nuestra producción industrial y alimentaria. La sociedad de consumo exige la sobreexplotación de todo tipo de recursos (tierras agrícolas, agua, materias primas no renovables, energía...) y lleva aparejados idénticos excesos en la generación de residuos y en otros procesos de contaminación. La emergencia climática es la consecuencia más notable de este comportamiento y quizás el síntoma más visible, pero no el único.
- Observamos un deterioro ambiental sin precedentes: deforestación, pérdida de biodiversidad, contaminación del aire, de las tierras, del agua potable y de los océanos, en los que es especialmente relevante la contaminación con plásticos y residuos químicos. Estamos consumiendo nuestro planeta y llenándolo de desperdicios: no hay planeta B.
- Asistimos a una creciente alienación y control social:
 - Nuevas formas de control digital: metadatos, internet de las cosas (IoT), redes sociales...
 - Control de los medios de comunicación.
 - Consumismo, dependencia tecnológica, pérdida de valores, pérdida de memoria histórica.
- La mercantilización de la vida pone a las personas al servicio del lucro de unos pocos y, en consecuencia, podemos observar el crecimiento de la pobreza y la desigualdad tanto entre países como dentro de los mismos.
- La desigualdad y la pobreza siempre han generado grandes movimientos migratorios e incluso guerras. A estas migraciones tradicionales se añaden hoy las climáticas, consecuencia directa del deterioro ambiental que sufren muchos países.
- La marginación estructural de la mujer como consecuencia de la opresión patriarcal (trabajo precario, dependencia económica, pocas oportunidades de progreso, etc.) llega, en algunos casos, hasta el punto de negarle el acceso a derechos básicos como la educación o la sanidad.

- La digitalización y las nuevas tecnologías, como la inteligencia artificial, la IoT, el 5G, criptomonedas, automatización de procesos, etc. tienen importantes efectos ecosociales:
 - desregulación del ámbito laboral
 - irrupción del teletrabajo
 - desempleo y nuevas formas de explotación
 - deslocalización del trabajo y pérdida de derechos laborales
 - aumento de la desigualdad digital y tecnológica
 - aislamiento de los individuos y pérdida de las relaciones interpersonales
 - violencia tecnológico-burocrática
- La globalización está dominada por el sector financiero y las grandes corporaciones que consiguen eludir el control socio-político y las legislaciones más garantistas. Esto, además, contribuye a la financiarización de la economía y al predominio de la economía especulativa.
- Observamos una peligrosa regresión de las “democracias”:
 - pérdida y manipulación de muchas de las funciones del Estado
 - pérdida de derechos y aumento de las desigualdades sociales
 - manipulación de la información (noticias falsas, ocultación de información, lenguaje tendencioso, ...)
 - limitación de las posibilidades de participación ciudadana en las decisiones políticas que le afectan.

b. Aceleración de muchos de los problemas sociales y medioambientales

- A través de la especulación financiera, los grandes inversores se están apropiando de los bienes comunes:
 - acaparando los recursos hídricos
 - acaparando tierras: terrenos agrícolas y ganaderos, explotaciones mineras...
 - mercantilizando la naturaleza: apropiación de recursos (patentes de verduras, semillas, plantas medicinales,...), privatización del derecho a la tierra, etc.
- Los mercados financieros y las grandes multinacionales detentan cada vez más poder, no sólo económico sino también político:
 - ejercen su poder económico supranacional
 - se sitúan fuera de los controles establecidos por las democracias parlamentarias y la sociedad

- se benefician de injustos Tratados de Comercio e Inversión en los que se establecen los [ISDS](#), por los que las empresas corporativas pueden llevar las decisiones de los gobiernos ante tribunales privados de arbitraje
- El Cambio Climático y sus efectos se están agravando a una velocidad superior a lo inicialmente previsto por la ciencia.
- Se aceleran los movimientos demográficos: las migraciones hacia las ciudades, las migraciones político-sociales y las nuevas migraciones climáticas.
- Observamos un importante incremento del deterioro natural:
 - Hace varias décadas que nuestro sistema productivo sobrepasa cada año la [capacidad de carga del planeta](#), los recursos que el planeta puede regenerar ([huella ecológica](#) 1,8 planetas, según [WWF](#)), con lo que estamos destruyendo recursos que seguiremos necesitando en el futuro (deforestación, agotamiento de aguas subterráneas, etc.).



La huella ecológica de la humanidad es superior a la biocapacidad de la Tierra

Fuente: www.wwf.es/nuestro_trabajo/informe_planeta_vivo_ipv/huella_ecologica

- La aceleración de la actividad humana trae consigo el aumento de procesos de destrucción accidental, no deseada, como incendios, contaminación de tierras y aguas, extinción de especies necesarias (polinizadores...), destrucción por especies invasoras (peces de río, abejas, avispa), epidemias y plagas climáticas (procesionaria, escarabajo de la patata...), etc. Todo esto son costes materiales que los agentes económicos externalizan, no tomándolos en cuenta normalmente en sus balances.

c. Riesgos sociales y medioambientales para nuestro futuro

- El deterioro de la naturaleza puede entrar en cualquier momento en un ciclo continuo de destrucción acelerada por la desaparición de los mecanismos de retorno al equilibrio.
- Retrasar las soluciones conduce hacia grandes desequilibrios sociales y a la larga lleva al colapso de las estructuras y servicios imprescindibles:
 - hambrunas y malnutrición debidas a desastres climáticos, a la caída de la productividad o a la caída de estructuras comerciales propias o internacionales
 - retroceso en el control de enfermedades (resistencia a antibióticos, carencia de medicamentos...) y aparición de nuevas enfermedades o de nuevas pandemias
 - pobreza, exclusión social e irrelevancia económica para una parte cada vez mayor de la población
 - desabastecimiento energético y alimentario
- La falta de previsión y el déficit de resiliencia de nuestras estructuras económicas y sociales puede llevarnos a callejones sin salida:
 - los acuerdos internacionales incumplidos sobre derechos básicos (Derechos Humanos...) pueden conducir a importantes carencias en agua potable, saneamiento, educación, sanidad, etc.
 - la falta de soporte económico y social a la agricultura y ganadería difícilmente se podrá revertir con la rapidez necesaria
 - la falta de mantenimiento de estructuras básicas (como el servicio de agua potable municipal) puede conducir al deterioro de servicios públicos imprescindibles
- La indiferencia ante la violencia creciente nos aleja más del necesario equilibrio internacional en un momento en que este es imprescindible. El futuro puede profundizar este distanciamiento, pues los enfrentamientos por los recursos fácilmente conducirán a nuevos conflictos o nuevas guerras, incluida la nuclear, y pueden provocar por todo el planeta importantes disturbios civiles por desabastecimiento y por la apropiación de los escasos recursos por parte de las élites.
- Dado que las renovables nunca podrán cubrir el nivel de consumo actual, se ha planteado la vuelta a la energía nuclear clásica (fisión), con todos los riesgos que ya conocemos.

- El desarrollo de la energía de fusión nuclear (proyecto [ITER](#)) está demasiado lejos en el futuro como para ser considerada.

d. Elementos clave del deterioro socio-ambiental subyacentes a esta problemática

- Si continúan superándose puntos de no retorno en procesos y equilibrios naturales, los desequilibrios sociales serán cada vez más notorios, incrementándose los riesgos de llegar a sociedades elitistas o claramente ecofascistas.
- Las estructuras supranacionales (OMC, Banco Mundial, FMI...) favorecen a los grandes inversores y países ricos, lo que conlleva el expolio y la explotación de los demás, así como la sobreexplotación de los recursos naturales.
- Las grandes multinacionales son las protagonistas de la globalización y hacen caso omiso a cruciales problemas globales:
 - Las grandes inversiones en combustibles fósiles sólo atienden al beneficio económico, ignorando el interés general y el deterioro del clima.
 - Las grandes inversiones en transgénicos, junto con la globalización alimentaria, aumentan la dependencia de las multinacionales, fomentan los latifundios, el agotamiento de las tierras, la producción de monocultivos, y la contaminación de tierras y aguas por fertilizantes y herbicidas.
 - Poco a poco la competencia va ahogando a los agricultores y ganaderos tradicionales que, sin la protección de las instituciones, se ven abocados a abandonar el campo. Estos procesos empobrecen a las naciones (cada vez más dependientes) y son muy difíciles de revertir posteriormente si la necesidad apremia.
 - Las multinacionales del mundo digital van a controlar gran parte del futuro tecnológico, de la cultura y de la educación, pues controlan los medios necesarios para su desarrollo.
- La cultura del capitalismo conduce hacia la banalización, impersonalización, alienación, conformismo y falta de espíritu crítico.
- Sin equidad alimentaria y energética (democratización de la energía), sin una reducción importante de la desigualdad, no parece factible una transición pacífica a una sociedad sostenible, que necesariamente deberá

revisar su sistema productivo y sus modelos de distribución y consumo en un plazo de tiempo muy corto (10 o 15 años).

Muchos de estos problemas desbordan la capacidad de respuesta tanto del individuo como de los Estados o de la mayoría de organismos multinacionales. Son problemas globales y complejos que **exigen una respuesta global y multilateral**. El futuro depende de nuestra capacidad de reacción y de que seamos capaces de recuperar el equilibrio perdido. El [IPCC](#) estima que **sólo disponemos de esta década**, por tanto debemos actuar lo más rápidamente posible.

3. Planteamiento de objetivos desde ATTAC España

Hemos analizado extensamente la emergencia ecosocial a la que nos enfrentamos, caracterizada por la convergencia de multitud de problemas globales que van mucho más allá del cambio climático.

Queda claro que el origen del que surgen todos estos desequilibrios es el crecimiento desbocado y permanente que propugna el capitalismo, materializado en el aumento sin fin de la producción, del consumo y de los residuos de todo tipo. Esta visión de la vida como una lucha constante contra la naturaleza y contra el resto de la humanidad genera desigualdad, desequilibrio de los ecosistemas, contaminación, etc.

Si queremos organizar una respuesta global a este problema necesitamos definir mucho mejor el objetivo que proponemos, el sistema que debería sustituir al capitalismo. ¿Cómo queremos que sea la nueva sociedad que lo sustituya?

3.1 Objetivo: una Nueva Sociedad

Es preciso un cambio de paradigma civilizatorio, cultural y ecosocial que lleve a una nueva sociedad. Necesitamos una sociedad no capitalista, igualitaria, solidaria, democrática, social y ecofeminista, que nos permita vivir en este planeta en paz con todos los organismos vivos y respetando el entorno natural, donde el trabajo deje de ser una mercancía y el fin de la economía sea la satisfacción de las necesidades humanas y **no la acumulación de capital**, con un modo de producción y organización social ecológicamente sostenibles.

Rechazamos el modelo de expansión constante y de crecimiento perpetuo característicos del capitalismo. Proponemos por el contrario una economía y una producción agraria e industrial orientadas a buscar una calidad integral de la vida. Hemos de crecer en bienestar y en justicia, y para ello no hay otro camino que el de

reducir en la esfera material de la economía, diversificando los sectores económicos y aprendiendo a vivir con menos.

Los servicios esenciales: educación, sanidad, servicios sociales, vivienda, crédito y servicios financieros, energía, agua, telecomunicaciones y transporte público, deben ser accesibles a todas las personas y provistos por el Estado o por entidades públicas.

En resumen, la Nueva Sociedad debe responder a dos prioridades básicas: cohesión social y preservación ambiental.

3.2. Herramientas disponibles para la transición

Llamamos **Transición Ecosocial** al proceso de transformación de la sociedad actual en una Nueva Sociedad centrada en la vida y la sostenibilidad. ATTAC entiende que, para la transformación ecosocial, lo fundamental es la movilización popular y sus organizaciones sociales en su presión ante los poderes públicos y en la exigencia de profundas transformaciones en los actuales organismos e instituciones implicados en este problema. Para que las herramientas de la ONU (UNICEF, COP, ODS,...) lo sean verdaderamente, tendrán que reformarse drásticamente para no ser, como hasta ahora, un sostén del status quo.

Ni el objetivo (la Nueva Sociedad) ni el camino para alcanzarlo están cerrados, pero cualquier propuesta que pretenda conseguir esta **Transición Ecosocial** deberá concretarse en propuestas para cuatro aspectos: **la transición energética, la productiva, la educativa y la económico-social.**

En la práctica estas iniciativas se encuentran fuertemente bloqueadas por intereses económicos, políticos y sociales, y tienen una estructura muy fraccionada por las fronteras de los Estados.

3.3 Dificultades generales para esta transición

Los millones de habitantes de los países enriquecidos, beneficiados del extractivismo de los países empobrecidos, cerramos los ojos para no ver la enorme desigualdad que nuestro estilo de vida genera.

Pero mientras nos neguemos a afrontar esta realidad, será inútil intentar luchar contra los demás problemas. Intentar obtener acuerdos globales sobre cuestiones importantes resulta muy difícil, sino imposible, haciéndolo desde el privilegio, la condescendencia, la superioridad que da el poder y la humillación que realmente supone la ayuda entendida como caridad.

Nuestra sociedad no está preparada para cambios productivos que afectarán directamente a una gran mayoría de la población (cambios de empleo, de vivienda, pérdidas económicas...), así que resulta imprescindible reforzar cuanto antes los derechos básicos a una Renta Básica Universal (RBU), a la vivienda y al empleo digno para poder iniciar los procesos de transición sin que se desmorone la estructura social. Necesitamos alternativas para una transición justa. En este sentido, el estado debe

garantizar un trabajo digno a todas las personas, fomentando estructuras de empleo de pequeñas y medianas empresas de economía social y solidaria, cooperativas, etc., ligadas a la llamada economía de proximidad y de bien común, así como otros empleos (ahora llamados verdes) ligados a restauración natural, reforestación, rehabilitación energética, depuración, recuperación de cauces, drenajes sostenibles en ciudades, procesos de participación (generadores también de empleo), etc.

La falta de información sobre estos temas, la educación centrada en la productividad, en la competitividad y en el individualismo, la economía centrada en el crecimiento o la democracia basada en la confrontación, son algunas de las mayores trabas para avanzar en el proceso de transición.

Las Organizaciones Globales (OG) y los gobiernos tendrán que abandonar el estilo competitivo de los últimos siglos para centrarse en el objetivo explícito de construir sociedades mucho más colaborativas, centradas en la vida y la resiliencia.

Finalmente, si queremos alcanzar estos objetivos y especialmente si entendemos la urgencia de los cambios propuestos, será necesario fraguar profundas alianzas con otras organizaciones de la sociedad civil (OSC) que trabajan en el mismo sentido. La división es debilidad, por tanto la unidad y colaboración con estos movimientos son objetivos estratégicos fundamentales.

4. Propuestas para afrontar la emergencia ecosocial

Hemos dicho que la **Transición Ecosocial** deberá concretarse en propuestas para cuatro aspectos: **la transición económico-social, energética, productiva y educativa**, que requerirán de una nueva gobernanza.

4.1. Propuestas Económico-Sociales

Ante el problema de la escasez de recursos urge reorganizar la sociedad para afrontar su gestión y organizar una transición transparente y justa. Para ello hay que revisar muchas de las estructuras actuales con el objetivo claro de una vida digna y el equilibrio con la naturaleza: **la vida en el centro**.

Las transformaciones necesarias (energética, productiva, de consumo...) para nuestros objetivos están en la actualidad fuertemente mediatizadas y bloqueadas por la clase dominante. Es imprescindible cambiar la relación de fuerzas para desmontar este bloqueo.

La democracia formal actual no tiene herramientas para conducir estos cambios. Necesitamos democracias directas y participativas, en las que la ciudadanía se sienta involucrada y con capacidad de decisión y de presión sobre los gobiernos.

Las grandes ciudades no son sostenibles, por tanto deberíamos facilitar una transición hacia núcleos urbanos más pequeños y con un consumo centrado en la proximidad. Habrá que potenciar el mundo rural.

En consecuencia planteamos las siguientes propuestas:

1. Colocar en un **lugar central el cuidado de la vida humana y de los ecosistemas**.
2. Reducir la jornada laboral (se han propuesto 21 horas o 4 días) y garantizar ingresos para una vida digna, poniendo en funcionamiento herramientas como la Renta Básica Universal e Incondicional.
3. Reducir drásticamente la desigualdad de ingresos y riqueza, ampliar los derechos y garantías de la ciudadanía para reforzar su resiliencia a lo largo de estos complejos procesos de transición.
4. Fomentar y facilitar un profundo debate social sobre los principios que deben regir y estructurar la nueva sociedad, con amplia participación de la ciudadanía.
5. Gestionar lo común (agua, aire, energía...), los recursos naturales y el medio ambiente desde el sector público y/o sociedades cooperativas muy abiertas.
6. Priorizar la propiedad y gestión pública sobre la privada (banca, educación, sanidad, energía, transporte...). Impulsar la banca pública y otras instituciones financieras públicas con suficiencia de recursos, que ayuden a la realización de la nueva economía que proponemos y que atiendan la necesidad de servicios financieros de la ciudadanía.
7. Fortalecer la economía de los cuidados.
8. Potenciar la sanidad pública universal y de calidad, dadas las consecuencias sobre la salud derivadas de la crisis ecosocial.
9. Ampliar la democracia participativa desde los niveles más próximos: participación directa, asambleas ciudadanas, referéndums frecuentes, etc.
10. Garantizar la Independencia de los medios de información.
11. Limitar fuertemente la publicidad consumista y prohibir la que vaya en detrimento de la salud pública o del medio ambiente.
12. Regular el comercio internacional revisando los actuales Acuerdos de Comercio e Inversión cuyo efecto, entre otros, es la explotación de los países y regiones más pobres y el expolio de sus materias primas y riquezas.
13. Eliminar los monopolios, oligopolios y guaridas fiscales.
14. Quitar poder a las finanzas y desmercantilizar la vida (servicios, naturaleza, bienes comunes...).
15. Eliminar los privilegios de las corporaciones multinacionales y su influencia indebida sobre las instituciones públicas (captura corporativa, puertas giratorias...)

4.2. Propuestas relativas a la energía

La necesidad de abordar el cambio de modelo energético es un tema conocido desde hace decenios y que, sin embargo, no progresa al ritmo necesario. Normalmente se ponen los aspectos económicos (crecimiento, comercio...) por delante. Las grandes empresas ocultan o minimizan su impacto sobre el problema climático-energético y los políticos actúan sin la convicción y determinación necesarias, dada su dependencia de aquellas.

Por todo ello sería necesario actuar sobre los siguientes puntos:

1. Rebajar drásticamente el consumo de energía para poder reducir realmente las emisiones de CO2. Hay que fomentar la eficiencia, el ahorro energético y la rehabilitación como herramientas esenciales para esta reducción.
2. Planificar el cierre de todas las centrales eléctricas de combustibles fósiles en muy corto plazo (antes de 15 años).
3. Desarrollar el sector de las energías renovables, con fábricas de paneles solares, molinos, etc. sostenidas con energías renovables.
4. Establecer la obligatoriedad de generación de agua caliente solar y de aprovechamiento de los tejados urbanos para la producción de electricidad. Reforzar el autoconsumo urbano.
5. Reducir drásticamente el parque automovilístico (privado) mundial antes de 2030.
6. Favorecer el transporte colectivo frente al particular, penalizando el uso de los coches para transporte individual (una sola persona).
7. Fomentar el transporte público y crear redes ferroviarias que equilibren y vertebran el territorio.
8. Reducir el tráfico aéreo y marítimo al mínimo imprescindible, restringiendo el turismo de masas y el consumo de lejanía, especialmente en el sector alimentario, promoviendo el consumo de temporada y de cercanía.
9. Transitar hacia la generación pública de energías renovables que sea geográfica y socialmente justa, buscando el autoconsumo y el uso colectivo de la producción.
10. Asegurar el acceso a la energía básica como derecho incuestionable.
11. Reducir drásticamente el transporte de mercancías por carretera favoreciendo el transporte ferroviario, mucho menos contaminante.
12. Reducir drásticamente la flota de aviones mundial antes de 2030, sustituyéndolo en distancias cortas por el transporte ferroviario. Prohibir el uso de jets privados.
13. Reducir drásticamente el tonelaje de la flota naval de mercancías (alimentos de lejanía, animales vivos, productos industriales no imprescindibles...) y los cruceros turísticos antes de 2030.

4.3. Propuestas relativas a la producción

Una vez reestructuradas las Organizaciones Globales (ver epígrafe 4.5) y reforzada la seguridad económico-social de toda la ciudadanía (ver epígrafe 4.1), llegamos al núcleo de la transición: la necesidad de reformar todas las actividades productivas. La Transición Productiva está muy ligada a la Energética y, como ésta, alcanza a todos los sectores de nuestra sociedad. El objetivo es revertir la situación actual (ver epígrafe 2) hasta alcanzar un nivel aceptable de sostenibilidad.

Sería por lo tanto necesario actuar en los siguientes sectores:

4.3.1. Agricultura, Ganadería y Pesca

Consideramos urgente:

1. Trabajar por la desaparición de los grandes agronegocios altamente destructores de la biodiversidad y propiciar una agricultura con técnicas sostenibles y de cercanía, de acuerdo a los ecosistemas locales.
2. Estimular la variedad y el intercambio de semillas para la pervivencia de las especies.
3. Acabar con los derechos de propiedad intelectual sobre la biodiversidad.
4. Prohibir las explotaciones ganaderas industriales, estimular la ganadería extensiva como protectora de la biodiversidad y el paisaje. Promover la disminución del consumo de proteína de origen animal.
5. No destruir parajes naturales para crear nuevas tierras de cultivo. Recuperar amplias zonas de arbolado, bosques y selvas.
6. Establecer los mecanismos de seguimiento y control para el cumplimiento de las regulaciones de las aguas nacionales e internacionales, que profundicen en la preservación de los ecosistemas más vulnerables, penalizando la contaminación marina, obligando a respetar los ciclos naturales de los bancos de pesca y al empleo de medios de pesca no destructivos con el fondo marino.

4.3.2. Industria y extracción de materias primas

Consideramos urgente:

1. Ir hacia un modelo productivo independiente de energías fósiles y materiales finitos.
2. Limitar los procesos extractivistas, creando dinámicas de reciclado de materiales por parte de las propias empresas productoras.
3. Prohibir la obsolescencia programada. Los fabricantes deben facilitar la reparación y reciclaje de sus productos. La administración debe poner al alcance de la ciudadanía mecanismos para reciclar, reparar, reutilizar y reducir.
5. Incentivar la investigación en la renaturalización de los procesos productivos.
6. Limitar drásticamente el consumo de materiales y productos no renovables.

4.3.3. Comercio y producción

En la fase neoliberal del capitalismo se está dejando en manos de los mercados su supuesta autorregulación. Por ello es fundamental la recuperación por parte de los Estados de su capacidad de regulación, para lo cual es necesario:

1. Revertir la deslocalización de la producción. Fomentar la resiliencia de los países, tanto del sur global como del norte. Es un proceso que deberá ser paulatino, para no generar desequilibrios sociales en los países actualmente productores.

2. Acabar con los tratados de comercio e inversión neoliberales y reparar las consecuencias negativas de los mismos (explotación, expolio y contaminación).
3. Establecer medidas fiscales que limiten los monopolios distributivos, e impuestos globales que desincentiven la deslocalización de servicios.
4. Prohibir el estímulo al consumismo a través de la publicidad (directa o encubierta)

4.3.4. Mercados de emisiones y gestión de desechos

Consideramos urgente:

1. Combatir la contaminación como principio ético fundamental. Desarrollar la regulación que garantice el agravamiento penal de los delitos contra la naturaleza. Quien contamina debe limpiar, reparar y compensar.
2. Reducir drásticamente la emisión de gases de efecto invernadero, así como la inmediata prohibición de las subvenciones públicas a energías fósiles y energía nuclear.
3. Acabar con la trampa de los mercados de emisiones de CO2 que concede derechos a contaminar a aquellos que pueden pagar.
4. Disminuir la utilización innecesaria de los plásticos y acabar con los de un solo uso.
5. Fomentar la investigación y la aplicación de la tecnología en productos biodegradables, especialmente en compostaje comunitario.
6. Las empresas han de ser responsables de todo el ciclo de vida de los productos utilizando diseños y materiales que prevean su reciclaje.
7. La instalación de vertederos debe ser estrictamente determinada en su tamaño y localización con criterios de minimizar sus impactos medioambientales y sociales, evitando en cualquier caso las zonas de sacrificio.

4.4. Propuestas para la transición educativa

Con todo lo visto en el documento está claro que para alcanzar la Nueva Sociedad se requiere una reforma educativa en profundidad que prepare personas más sociables y colaborativas, que asuman colectivamente la responsabilidad de la sostenibilidad. Para ello deben entender a fondo el problema ecosocial al que nos enfrentamos y asumirlo como propio, ayudando a construir una sociedad resiliente y a corregir los daños ecológicos y climáticos que ha generado el sistema productivo actual que no respeta los límites planetarios.

No podemos permitirnos una educación que promueva valores neoliberales como el individualismo, la competitividad y el patriarcado, en detrimento de valores humanistas y culturales diversos.

Este proceso de **Transición Educativa** no se limita, por tanto, a la enseñanza reglada, sino que abarca todos los ámbitos en los que el individuo se forma y se informa, alcanzando a estos a lo largo de toda su vida.

La educación para la sostenibilidad es una herramienta imprescindible para este cambio social y hay que ponerla en marcha lo antes posible en todo el planeta y a todos los niveles, con la misma urgencia que la transición energética.

Aunque la educación es un proceso muy complejo podemos señalar algunos puntos que no deben faltar:

1. Democracia de proximidad: asambleas climáticas, políticas y educativas que reorienten la sociedad hacia un modelo más participativo.
2. Medios de información independientes que atiendan muy especialmente a las necesidades sociales y que controlen (analicen y critiquen) cómo se aplican los acuerdos adoptados.
3. Promover campañas dirigidas a los adultos para reforzar líneas de opinión positivas y activas frente a la sostenibilidad.
4. Difundir a todos los niveles objetivos claros y propuestas concretas encaminadas a la transición ecosocial.
5. Implementar contenidos transversales sobre sostenibilidad dentro del sistema educativo.
6. Educar para un consumo sostenible que exija productos pensados para una larga utilización, para su posible reparación y para el reciclado final.
7. Dar amplia difusión a la información científica sobre el estado medioambiental del planeta.
8. Mejorar la información y transparencia en los temas ecosociales, acabando con la manipulación interesada y las falsas noticias que enmarañan y dificultan los procesos de transición.

4.5. Propuestas para una nueva gobernanza

Las primeras medidas a tomar deberían centrarse precisamente en la organización del proceso de transición y, por tanto, en reestructurar las Organizaciones Globales para este fin:

- Crear mecanismos de control y regulación con obligaciones y responsabilidades democráticas para transformar las instituciones financieras internacionales (BM, FMI, OCDE, BCE, etc.)
- Controlar las finanzas e inversiones, en especial de aquellas vinculadas con procesos de transición ecológica.
- Crear un tribunal penal internacional que sancione y repare las infracciones de los derechos humanos, ecológicos, climáticos....

- Acuerdos globales vinculantes y transversales sobre el cambio climático con mecanismos sancionadores.
- Crear mecanismos de representatividad de la sociedad civil que permitan hacer el seguimiento y control de estas nuevas estructuras, incluyendo la vigilancia expresa de las empresas transnacionales, cuyo poder actual les permite saltarse todas las normas o establecer las suyas propias.
- Impulsar y promover las Organizaciones Globales con capacidad ejecutiva, legislativa y judicial que coordinarán el proceso de transición ecosocial y que garantizarán la participación, la accesibilidad, la transparencia y la rendición de cuentas.

5. Conclusión

Ningún rincón de la Tierra se libra de la problemática socio-ecológica que tratamos en este documento. La humanidad debe despertar de su sueño de superioridad e independencia y reincorporarse al ecosistema planetario del que, quiera o no, depende su vida. De no alcanzar en un breve periodo de tiempo la Nueva Sociedad (cuyos principios y bases se exponen en el presente documento) el precio a pagar será el más elevado imaginable: el colapso de la civilización humana.